

Las chullpas como elementos simbólicos de la época inca en Kelluyo, Puno

Carlos Delgado González

Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco ✉

Carlo Soculaya Dávila

Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco ✉

Lisseth Pérez Fernández

Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco ✉

Bíviano Quispe Huallpa

Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco ✉

<https://dx.doi.org/10.5209/reaa.87908>

Recibido: 06/01/2023 • Revisado: 09/08/2023 • Aceptado: 12/12/2023

ES Resumen. A mediados del siglo XV, Pachacutec incorpora al Tahuantinsuyo el altiplano peruano y boliviano con el objetivo de tomar las principales economías pastoriles como los collas y lupacas. Como parte de esta política del estado cusqueño, en el sector de Kelluyo–Huacullani incorporaron las chullpas cuadrangulares y circulares como un mensaje visual y simbólico de la presencia del nuevo Estado en áreas cercanas y colindantes a los asentamientos del período Intermedio Tardío. Una prospección sistemática realizada el año 2017 proporcionó información del patrón de asentamiento lupaca y cómo las chullpas incas se distribuyen en este territorio.

Palabras clave: chullpas; inca; Kelluyo; período Intermedio Tardío.

EN The Chullpas as Symbolic Elements of the Inca Period in Kelluyo, Puno

EN Abstract. In the mid-fifteenth century the Incas incorporated the Bolivian Peruvian highlands into the Tahuantinsuyo from the conquests of Pachacutec, with the objective of taking the main pastoralists economies such as the Collas and Lupacas. As part of this policy of the Cusqueño state in the Kelluyo–Huacullani sector, they incorporate the quadrangular and circular chullpas as a visual and symbolic message of the presence of the new state in the areas near or adjacent to the settlements of the Late Intermediate Period (Lupacas). The systematic survey carried out in 2017 provided us with information on the Lupaca settlement pattern and how the Inca chullpas overlap on this territory.

Keywords: chullpas; Inca; Kelluyo; Late Intermediate Period.

Sumario: 1. Introducción. 2. Metodología y trabajo de campo. 3. Motivación para que los incas tomaran el control del altiplano. 4. Función de las chullpas de acuerdo con estudios arqueológicos. 5. Chullpas incas en Kelluyo–Huacullani. 6. Cronología de las chullpas. 7. La Arqueología y los enfoques de la muerte. 8. La sacralización del espacio como instrumento político de los incas. 9. Las chullpas como elementos de visibilidad y territorialidad inca. 10. Conclusiones. 11. Referencias.

Cómo citar: Delgado González, Carlos, Carlo Socualaya Dávila, Lisseth Pérez Fernández y Biviano Quispe Huallpa. 2024. "Las chullpas como elementos simbólicos de la época inca en Kelluyo, Puno". *Revista Española de Antropología Americana* 54 (1): 79-99.

1. Introducción

El trabajo arqueológico muestra que la parte sur de la cuenca del lago Titicaca entre el siglo XIII y XIV estuvo fragmentada en pequeños pueblos, antes de la conquista inca (Covey 2018: 156). Los cusqueños no encuentran un estado que pudiera hacerles frente a pesar de que las fuentes históricas describen a los pueblos colla y lupaca como reinos poderosos y ricos capaces de reunir grandes ejércitos (Cobo 1956: cap. XII; Cieza de León 2005: 253-254, cap. XCIX).

Los incas, como parte de la conquista de la región Lupaca entre 1450-1470 d.C., con el gobierno de Pachacutec, promovieron la masiva movilización de *mitmaqkunas* de diferentes orígenes a otras regiones. Los pueblos conquistados tuvieron que adherirse voluntariamente, o en algunos casos por imposición, a la nueva organización política, económica e ideológica del nuevo Estado (Williams 2010: 78). Esta política de reasentamientos de pueblos fue parte de la apropiación de nuevos territorios (Rivera 2014), pero no fue la única acción que realizaron los cusqueños para la toma del área con el fin de mantener el control de las poblaciones conquistadas. Un elemento importante como parte de su política de expansión y apropiación del paisaje fue la arquitectura; un medio para reclamar el territorio, demostrar su poder e indicar la presencia del Inca. La prospección del área de Kelluyo-Huacullani determinó que los incas construyeron torres funerarias (chullpas) cuadrangulares y circulares de grandes dimensiones, que se encuentran esparcidas en el territorio, en áreas visibles, cercanas o colindantes a los asentamientos lupaca.

2. Metodología y trabajo de campo

La investigación se desarrolló abarcando una extensión aproximada de 20.000 ha en el sector de Kelluyo-Huacullani, provincia de Chucuito, departamento de Puno, Perú, en la margen SW del Titicaca (Figura 1). El territorio, que se encuentra sobre los 3.850 msnm, presenta extensas pampas delimitadas por cerros con laderas suaves que ascienden hasta los 4.700 m.

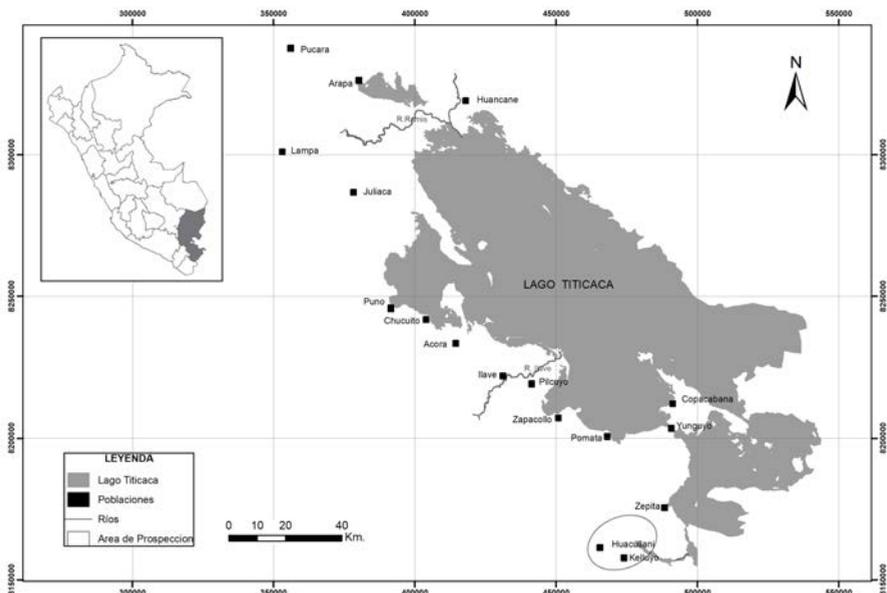


Figura 1. Plano del área de la prospección.

El trabajo de campo se realizó fundamentalmente en la margen derecha del río Callacame y sus tributarios, Lamajehuir, Coracotaña, Culcojahuir, Chuhualla, Mamanri, Huata e Irapachua. En esta área se llevó a cabo una prospección sistemática por transectos, recogiendo artefactos en superficie y registrando la arquitectura visible (especialmente en sitios de los períodos Intermedio Tardío e Inca, correspondientes a asentamientos, *pukaras*), así como áreas de dispersión de cerámica y tumbas entre las chullpas y cistas.

La dificultad estuvo en dar contemporaneidad a los materiales arqueológicos, ya que los asentamientos que aparecen en el mapa de distribución podrían ser contemporáneos o no. Determinar si un asentamiento estuvo ocupado temporal o permanentemente, o si la acumulación de materiales es producto de una actividad durante un largo período o de una ocupación intensiva en corto tiempo, son cuestionamientos difíciles de determinar sin una excavación arqueológica.

La prospección determinó que hay un total de 140 sitios asociados a cerámica del período Intermedio Tardío, de los cuales cuatro son *pukaras* amurallados mayores de 5 ha que están en las cumbres de los cerros; cinco asentamientos de entre 1 a 5 ha; 18 sitios con cerámica dispersa entre 0,50 a 1 ha; 113 sitios menores a 0,5 ha, la mayoría de los cuales corresponde a áreas de cementerios con cistas aisladas o aglutinadas. Solo 29 sitios menores a 0,5 ha son lugares de dispersión de cerámica sin áreas de cementerios. Durante el trabajo de campo se identificaron en esta área siete sitios con chullpas incas cuadrangulares, rectangulares o circulares de mayores dimensiones a las del período Intermedio Tardío, que se encuentran dentro o colindantes a los asentamientos lupacas como en Tanka Tanka, Manuelo Mamani y Ancomarca (Figura 2).

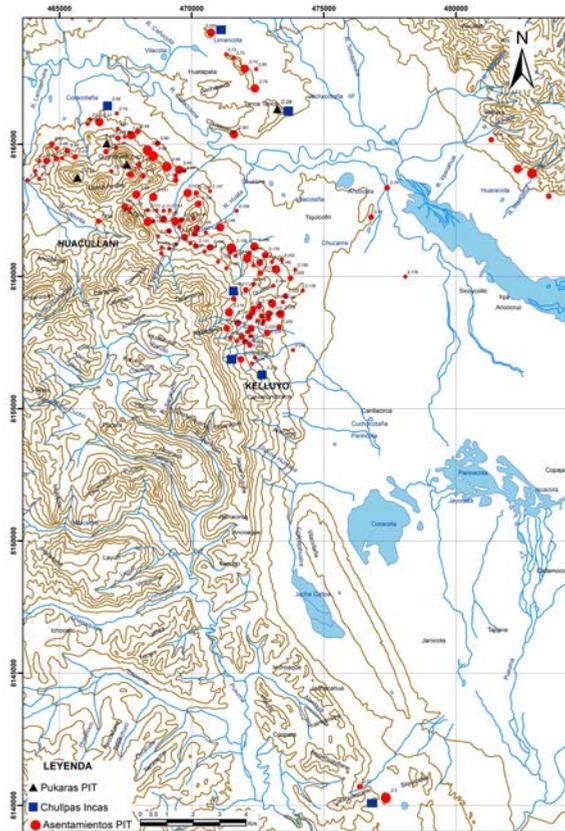


Figura 2. Plano del área de prospección con los sitios del período Intermedio Tardío (PIT), los pukaras y chullpas incas.

Para el período Intermedio Tardío se plantean dos momentos: los asentamientos dispersos que estarían entre el 1000-1300 d.C. y los asentamientos amurallados entre el 1300-1450 d.C. (Delgado *et al.* 2022). Durante ese período el altiplano tuvo un severo cambio en su estructura política, social y económica. Así aparecen un conjunto de asentamientos dispersos y aglutinados correspondientes a unidades familiares domésticas construidas generalmente sobre aterrazamientos en laderas bajas de los cerros, con estructuras circulares o galpones, cercanas a fuentes de agua, bofedales y áreas con buenos pastos, sin evidencias de arquitectura pública. Asentamientos que el registro arqueológico identificó con baja densidad de fragmentos cerámicos; situación similar se identificó en el área de Juli-Pomata (Stanish *et al.* 1997), en Ácora llave (Delgado y Socualaya 2018) y la región Pacajes en Bolivia (Albarracín-Jordán 2007). Se debe aclarar que todos estos sitios de prospección no necesariamente son contemporáneos. Lo único que comparten es que están asociados a estilos de cerámica idénticos: estilo Pucarani identificado por De la Vega (1990), Allita Amaya descrito por Tschopik (1946) y estilo Kelluyo registrado por Stanish *et al.* (1997: 104-108).

Los asentamientos amurallados aparecen a partir del siglo XIV durante el período Intermedio Tardío (Delgado *et al.* 2022). La sociedad entró en un resurgimiento de jerarquía y complejidad social (Covey 2012: 307), apareciendo además una concentración de asentamientos y *pukaras* entre Ancomarca, Ventilla, Tanka Tanka y Challacollo (Delgado *et al.* 2022), también podría deberse a un cierto grado de conflictividad.

No se tiene una cronología absoluta para el área, ya que se carece de fechados radiocarbónicos de las estructuras. Esta ausencia no permite aproximar una filiación cultural; sin embargo, es posible reconstruir relaciones entre tipos de tumbas basadas en la asociación con sitios locales del período Intermedio Tardío e Inca en base al material cultural de la prospección.

3. Motivación para que los incas tomaran el control del altiplano

El altiplano peruano-boliviano, a 3.800 msnm, fue un lugar adecuado para que se desarrollara el pastoreo a gran escala. Varios siglos antes de que los incas conquistaran este territorio, las caravanas de llamas fueron el medio de transporte para el comercio de productos agrícolas y bienes entre regiones distantes¹ (Nielsen y Maryański 2018: 484).

Los cusqueños conquistaron inicialmente pueblos cercanos como los collas y lupacas que se encuentran hacia el sur del Cusco², seguidamente conquistan a los pacajes y charcas (carangas, soras, quillacas y asanaques) y, a mediados del siglo XV, los incas tomaron control de las principales economías pastoriles en el altiplano (Nielsen y Maryański 2018: 487). La expansión de los incas sobre estos pueblos era necesaria para sus intereses económicos y políticos, ya que eran una fuerza indispensable para el transporte de productos, intensificación del comercio y producción de bienes. Como parte de la política del Estado, hay que sumar la construcción de caminos tanto para articular los asentamientos como para anexar nuevas tierras al Tahuantinsuyo.

4. Función de las chullpas de acuerdo con estudios arqueológicos

La chullpa, un tipo de tumba entre la variedad de estructuras mortuorias en el altiplano, es un claro ejemplo de la diversidad de tradiciones y prácticas religiosas que se desarrollaron a lo largo del tiempo. Las chullpas que presentan diferentes formas se construyen sobre la superficie del suelo y tienen diversas variantes tanto en su construcción como en su función, dependiendo del área geográfica donde se ubican. Los primeros cronistas españoles que llegaron al altiplano admiraron el tipo de construcciones que veían dispersas en el territorio.

¹ El dato etnográfico indica que las caravanas de llamas tienen entre 40 a 60 animales, caminan entre 15 y 20 kilómetros diarios, cargan entre 25 y 30 kilogramos y recorren grandes distancias (ver Flores 1977; Gabelmann 2015).

² Los incas en el altiplano se apropiaron de los recursos ganaderos (Matienzo 1910: 179; Polo de Ondegardo 1940: 133).

Sobre estas chullpas, hay un cierto consenso sobre que fueron lugares de enterramiento de miembros de la élite, si bien se conocen entierros importantes que no necesariamente se enterraron en estas estructuras. Asimismo, Duchesne y Chacama (2012: 610) cuestionan que fueran sepulcros de élite, y dado que no está comprobado arqueológicamente, su generalización sería arriesgada.

Además de esta primera función, también se planteó que debieron cumplir otras funciones adicionales, como marcadores territoriales, lugares de culto o *huacas*.

Hyslop plantea que son “monumentos funerarios, indican estatus social, sirvieron como estructuras ceremoniales y es posible que actúen como marcadores de tierra” (1977: 154). Para Kesseli y Pärssinen (2005: 382) cumplieron la función de *huaca* y marcador territorial, lugar donde se enterraba un *curaca* o personaje de estatus. Isbell (1997) plantea que las chullpas serían tumbas abiertas para los ritos de culto a los antepasados y las autoridades se legitimaban por medio de la ancestralidad. Para Edmundo De la Vega y Charles Stanish (2002: 270) serían lugares de enterramiento y de culto donde se realizaban ceremonias, siendo usadas también como hitos para establecer límites. Por su parte Gil (2001: 195) plantea que se aproximan a un manejo simbólico del espacio y del territorio relacionado al culto de los antepasados. Nielsen (2018: 584) plantea que las chullpas son personas no-humanas (*huacas*) que interactuaban con la gente. Aldunate et al. (1982: 164) indica que fueron adoratorios donde se depositaban ofrendas y se realizaban quemas. Mantha (2009) sostiene que las estructuras mortuorias eran un mecanismo de control social, derechos territoriales, para confinar o excluir a las personas de un espacio delimitado por las fronteras sociales. Tantalean (2006) sostiene que tendrían el objetivo de mantener viva la representación y el poder de las élites. En este sentido, Sagárnaga (1993: 38) dice que las chullpas serían el medio para que las clases dominantes, jerárquicas, alcanzaran la perennidad.

5. Chullpas incas en Kelluyo-Huacullani

Los incas, en el proceso de ocupación del altiplano, construyeron elementos simbólicos dejando vestigios en el paisaje que recordaran su presencia en los pueblos conquistados. Las chullpas de origen altiplánico que tienen lenguaje visual, con carga de ancestralidad y territorialidad, fueron incorporadas por los incas a su cultura, utilizándolas como marcas en el paisaje, que se interpretaría como expresión de territorialidad y símbolo de poder y de legitimización del nuevo territorio, sirviendo asimismo como un mecanismo de comunicación con poblaciones locales. A continuación, se presentan algunas de las chullpas halladas en el área prospectada.

5.1. Chullpa de Manuelo Mamani (Sitio Z-5)

Dentro del sector de Manuelo Mamani, en el límite de la frontera de Perú-Bolivia, se encuentra un asentamiento lupaca sobre la ladera de un cerro semicircular circundado por seis aterrazamientos de muros de piedra, cubriendo un área de 4 ha; en el interior de las irregulares terrazas hay secciones de muros que probablemente correspondan a unidades habitacionales circulares, asociadas a cerámica del período Intermedio Tardío. En la parte superior hay un afloramiento rocoso (Figura 3). Colindante a las terrazas en el área plana, en dirección a las chullpas se encuentra material cerámico disperso que no está asociado a la arquitectura.

Los incas construyeron tres chullpas ubicadas en la pampa al oeste del asentamiento lupaca, en posición jerárquica frente al asentamiento (ver Figura 3), al estar asociadas a fragmentos de cerámica inca, se les dio esta adscripción cultural. La primera chullpa (Z-5a), cuadrangular de 3,00 por 2,85 m y 5 m de altura, fue construida sobre una plataforma cuadrangular, con techo de falsa bóveda y cornisa voladiza. El muro norte de la chullpa tiene la figura de una serpiente y un hombre en alto relieve, el muro oeste tiene 3 serpientes y un ave, el muro sur tiene una serpiente, un mamífero y una figura geométrica (greca) (Figura 4).



Figura 3. Sitio Z-5, Manuelo Mamani: chullpa en primer plano y terrazas del asentamiento del período Intermedio Tardío al fondo.



Figura 4. Sitio Z-5, Manuelo Mamani: Chullpa Z-5a, en la parte superior, detalle de las figuras geométricas y zoomorfas en alto relieve.

La segunda chullpa (Z-5b) se ubica sobre una plataforma de planta circular de 3,20 m de diámetro, mostrando una altura de apenas 2,50 m, ya que se encuentra parcialmente destruida; se construyó con bloques rectangulares almohadillados (Figura 5). Al sur de ella se halla una acumulación de bloques canteados de una chullpa rectangular destruida.



Figura 5. Sitio Z-5, Manuelo Mamani: Chullpa Z-5b, de planta circular.

5.2. Chullpa en Tanka Tanka (Sitio Z-29)

Tanka Tanka es el asentamiento lupaca amurallado más grande del altiplano peruano, con aproximadamente 30 ha, y está ubicado al norte del río Callacame a una altitud de 3974 msnm, sobre un afloramiento rocoso; se delimita por una muralla en sus lados norte, sur y este. Al interior hay una plaza, espacios abiertos, caminos, gran número de estructuras circulares domésticas, cistas, chullpas y fuentes de agua. De acuerdo con los arqueólogos Eliana Laura y Juan Carlos Mamani, Tanka Tanka presenta siete sectores, todos ellos delimitados por murallas. En el Sector 1 se observan aproximadamente 199 estructuras circulares; en el Sector 2 hay 140; el Sector 3 se corresponde con la plaza principal que tiene 300 estructuras circulares y 11 rectangulares; en el Sector 4 hay dos estructuras circulares; el Sector 5 cuenta con 40 estructuras circulares; el Sector 6 posee 200 estructuras y, por último, el Sector 7 está conformado por terrazas agrícolas asociadas con gran cantidad de cistas (comunicación personal 2023).

En el exterior de la cuarta muralla, a una distancia de 20 m, los incas construyeron una chullpa de planta cuadrangular de 4,15 m de lado y una altura de 5,85 m, con techo de falsa bóveda y cornisa voladiza (Figura 6); en el interior se encuentra un nicho trapezoidal. La chullpa tiene una posición jerárquica y es visible desde diferentes lugares.



Figura 6. Sitio Z-29, Tanka Tanka: chullpa de planta cuadrangular localizada en el exterior de la cuarta muralla.

5.3. Chullpas en el Sitio Z-255

El asentamiento Z-255 se ubica en las laderas de un cerro con pequeños aterrazamientos que la circundan por sus lados este, norte y sur; la parte superior presenta un afloramiento rocoso; el sitio arqueológico cubre un área mayor a 5 ha. Los aterrazamientos fueron construidos con muros de piedra de acuerdo con la topografía del terreno, en el interior no se observan restos de arquitectura doméstica, si bien en el lugar hay cerámica dispersa de estilos Pucarani y Kelluyo del período Intermedio Tardío.

A media ladera del cerro, sobre el asentamiento lupaca, se localizan cuatro chullpas orientadas de este a oeste a 50 m y 100 m una de otra (Figura 7); en superficie se recuperaron fragmentos de cerámica inca.



Figura 7. Sitio Z-255: vista de las cuatro chullpas en la ladera del cerro.

La primera chullpa (Z-255a) tiene planta circular y 3 m de altura, con cornisa voladiza y un vano de acceso orientado al este. La segunda chullpa (Z-255b) fue construida sobre una plataforma de piedra, tiene planta cuadrangular de 2,20 m y una altura de 3,60 m; posee un vano trapezoidal orientado al noreste. La parte superior tiene una cornisa en bisel atípica para la arquitectura inca (Figura 8a). Algunos mampuestos están cortados en forma curva con cierta semejanza a bloques líticos del sitio de Inca Uyo en Chucuito.

La tercera chullpa (Z-255c) con planta circular de 2,50 m de diámetro y altura de 4,30 m, se remata con una cornisa voladiza y su vano de acceso está orientado al este (Figura 8b). La cuarta chullpa (Z-255d), edificada sobre una plataforma de planta cuadrangular de 2,10 m, probablemente estuvo en construcción, ya que solo hay evidencia de la primera hilada.



A

B

Figura 8. Sitio Z-255: a) Chullpa Z-255b, de planta cuadrangular con cornisa en bisel; b) Chullpa Z-255c, de planta circular.

Asociados a estas chullpas se hallan fragmentos cerámicos de estilo Inca y del período Intermedio Tardío. En la superficie no se recuperó material óseo.

5.4. Chullpas en el Sitio Z-211

Corresponde a dos chullpas situadas en la ladera del cerro en el sector de Ancomarca, cercanas a las concentraciones de los sitios del período Intermedio Tardío al Colonial que están hacia el sur y este, sobre aterrazamientos irregulares y asociados a fragmentos dispersos de cerámica Pucarani y Kelluyo. En la superficie hay algunas secciones de muros que pertenecerían a remanentes de arquitectura.

La primera chullpa (Z-211a) es de planta semicircular, lados rectos y bordes redondeados, tiene 2,30 m de diámetro y 3,45 m de alto, presenta cornisa voladiza y un vano de acceso trapezoidal orientado al este (Figura 9a).

La segunda chullpa (Z-211b) se encuentra en la ladera baja del cerro, 40 m al este de la primera. Es de planta circular con un diámetro de 4,40 m y una altura de 4,70 m; una cornisa voladiza limita la parte superior y presenta un vano trapezoidal orientado al este. La chullpa muestra un enchape de piedra con elementos almohadillados rectangulares y cuadrangulares (Figura 9b).



A

B

Figura 9. Sitio Z-211: a) Chullpa Z-211a, de planta semicircular; b) Chullpa Z-211b, de planta circular.

5.5. Chullpas en el Sitio Z-251

En la ladera alta del cerro se ubica un asentamiento lupaca que abarca un área mayor a 3 ha. Se estructura sobre unas plataformas irregulares que presentan fragmentos cerámicos del período Intermedio Tardío; está asimismo asociado a pequeñas secciones de muros, probablemente prehispánicos, que corresponden a unidades habitacionales, y a algunas cistas que se hallan cortadas por linderos contemporáneos que fueron construidos aprovechando los elementos líticos de factura prehispánica. Al oeste del asentamiento hay dos chullpas orientadas de este a oeste. La primera (Z-251a), de planta circular, está asentada sobre una plataforma de piedra, la estructura tiene 3,10 m de altura, la parte superior presenta cornisa voladiza con hiladas construidas con bloques de aparejo rectangular almohadillado (Figura 10a). Unos 50 m hacia al este se halla la segunda chullpa (Z-251b), de forma circular con diámetro de 2,60 m, una altura de 2,80 m y cornisa voladiza en la parte superior, de aparejo rectangular almohadillado (Figura 10b) similar a Z-251a.



A

B

Figura 10. Sitio Z-251: a) Chullpa Z-251a, de planta circular, cornisa voladiza y vano de acceso; b) paisaje circundante y Chullpa Z-251b, de forma circular y cornisa voladiza.

5.6. Chullpas en el Sitio Z-235

Están situadas en la parte superior de la ladera del cerro. Hacia la parte baja se hallan asentamientos lupacas. Consta de dos chullpas orientadas de sur a norte, ambas rectangulares y con cornisa voladiza (Figura 11). La primera (Z-235a) fue construida sobre una plataforma cuadrada, con altura de 4,30 m y un vano de acceso orientado al este. La segunda chullpa (Z-235b) fue construida asimismo sobre una plataforma de planta cuadrada, mide aproximadamente 3,50 m de lado y 5,00 m de altura, su vano de acceso está orientado al sureste y tiene unas medidas de 0,40 m de ancho por 0,65 m de alto.



Figura 11. Sitio Z-253: Chullpas Z-253 a y b, ambas rectangulares y con cornisa voladiza.

5.7. Chullpa en el Sitio Z-58

En el sector de Ventilla Yorohoco, en la base de la ladera del cerro Pukara, se ubica el tercio inferior de una chullpa cuadrangular de 2,80 m de lado, una altura de 1,90 m y aparejo poligonal almohadado (Figura 12). En la pared frontal hay dos figuras de serpientes en alto relieve.



Figura 12. Vista de la chullpa del Sitio Z-58, asentada sobre la ladera del cerro Pukara.

6. Cronología de las chullpas

El fenómeno chullpario tuvo su comienzo entre 1200 y 1300 d.C. y continuó hasta la época inca y colonial. Kesseli y Pärssinen (2005), basándose en fechados radiocarbónicos de 32 chullpas, identificaron que las más tempranas fueron construidas a finales del siglo XIII en Sora, Karangas y Pakasa, ubicadas al norte del lago Poopó, mientras que las primeras del lado sur del Titicaca no aparecen hasta comienzos del siglo XIV. Nielsen (2018: 576-577) investigando en la región de Lípez, situada al sur del altiplano boliviano, realizó diferentes fechados radiocarbónicos que datan entre 1250 y 1450 d.C.

Durante el trabajo de campo se observó la recurrencia de cornisas en las chullpas. Este elemento arquitectónico se repite en el territorio lupaca (Hyslop 1977: 152), pareciendo ser de tradición mayor en la región altiplánica. Este tipo de chullpas comenzaron a construirse durante el período Intermedio Tardío, en el siglo XIV (Kesseli y Pärssinen 2005: 401). Existe consenso para afirmar que las chullpas cuadrangulares son de época inca (Hyslop 1977; Kesseli y Pärssinen 2005; Tantaleán 2006; Pärssinen 2018).

En los siete lugares mostrados en párrafos anteriores, las chullpas de los sitios Z-5 (Manuelo Mamani), Z-29 (Tanka Tanka), Z-58 y Z-235 (Ancomarca) son cuadrangulares, en algunos casos con representaciones en alto y bajo relieve de figuras zoomorfas y geométricas³, y están asociadas a fragmentos de cerámica inca. Las chullpas del sitio Z-255 (a y c) son circulares con cornisa voladiza que corresponderían al período Lupaca-Inca, y una tercera chullpa es cuadrangular atípica que no guarda proporciones de las chullpas, tiene cornisa voladiza en bisel (Z-255b). La chullpa del sitio Z-211 posee características únicas, no es chullpa circular, presenta una planta casi cuadrangular con esquinas redondeadas que se encontrarían en el período Lupaca-Inca (Cuadro 1).

Sitio	Número de estructuras	Sector (asociado al asentamiento)	Ubicación de las chullpas	Distancia a los asentamientos Lupacas	Plataforma inferior	Forma de la planta de la chullpa	Muros			Figuras en paramentos					Cronología relativa	
							Tipo de Aparejo	Enchapes de piedra	Cornizas voladizas rectas	Cornisas voladizas en bisel	Serpenteantes	Aves	Mamíferos	Humanas		Geométricas
Z-5	a	Manuelo	Pampa	100 m.	x	Cuadrán.	Rectang. Almohad.	x	x		x	x	x	x	x	Inca
	b		Pampa	100 m.	x	Cuadrán.	Rectang. Almohad.									Inca
	c	Mamani	Pampa	100 m.		Circular	Rectangular									Indefinido
Z-29		Tanka Tanka	Pampa	20 m.		Cuadrán.	Rectang. Almohad.	x	x							Inca
Z-255	a	Limancota	Ladera	50 m.		circular	Rectangular		x							Lupaca-Inca
	b		Ladera	50 m.	x	Cuadrán.	Rectang. Almohad.			x						Inca-Colonial
	c		Ladera	50 m.		circular	Rectangular		x							Lupaca-Inca
	d		Ladera	50 m.		Cuadrán.	Rectangular									Inca
Z-211	a	Ancomarca	Ladera	120 m.	X	Semicircular	Irregular	x	x							Lupaca-Inca
	b		Ladera	120 m.	X	Circular	Rectangular			x						Inca
Z-251	a	Kelluyo	Ladera	100 m.	x	Circular	Rectang. Almohad.		x							Inca
	b		Ladera	100 m.		Circular	Rectang. Almohad.		x							Inca
Z-235	a	Kelluyo	Ladera	150 m.	x	Cuadrán.	Rectang. Almohad.	x	x		x					Inca
	b		Ladera	150 m.	x	Cuadrán.	Rectang. Almohad.	x	x							Inca
Z-58		Ventilla Yorohoco	Ladera	50 m.		Cuadrán.	Rectang. Almohad.	x			x					Inca

Cuadro 1. Características básicas de las chullpas de Kelluyo.

³ “Las chullpas decoradas parecen haberse construido básicamente durante la época Inca” (Kesseli y Pärssinen 2005: 401).

Durante la prospección arqueológica en el área de Kelluyo-Huacullani, se identificaron varios tipos cerámicos del período Intermedio Tardío como el estilo Pucarani (Stanish *et al.* 1997: 46-47; Frye y De la Vega 2005: 176), estilo Kelluyo caracterizado por cuencos de lados rectos con pintura negra en el interior de las vasijas (Stanish *et al.* 1997: 46) y estilo Allita Amaya (Tschopik 1946: 34-35). Se realizó análisis de Fluorescencia de Rayos X (FRX) de las pastas de cerámica de estos estilos, así como de las cerámicas Inca e Inca-Pacajes, concluyendo que hay cinco grupos y estos corresponderían a diferentes lugares de obtención de la materia prima (Bustos 2019).

Los asentamientos amurallados (Pukaras Z-29, Z-46, Z-92 y Z-274) y el asentamiento Z-5 Manuelo Mamani, generalmente presentan estilos Pucarani y Allita Amaya (Figura 13), a diferencia de los asentamientos que se sitúan en la pampa de Ancomarca que tienen estilos Pucarani, Allita Amaya y Kelluyo, que probablemente se estuvieron fabricando durante la época Inca y Colonial Temprano (ver Figura 14 d, f, g, h, i, j).



Figura 13. Cerámica del período Intermedio Tardío: a) Allita Amaya; b), d), e): Pucarani; c) período Intermedio Tardío.

Es interesante constatar que en la prospección se han hallado fragmentos de cerámica identificados con diseños parecidos al estilo Inca-Quillacas (Figura 14 d, g, h, i) (ver Lima 2014: Fig. 16; Rivera 2014: Fig. 12; Sejas 2014: Fig. 16), si bien, es importante aclarar que esta información tendría que confirmarse con excavaciones arqueológicas y análisis de pastas. Para Lima (2014) este estilo habría sido producto de un sincretismo estilístico entre la cerámica local Quillaca y la cerámica traída por los incas. Espinoza (1981), de acuerdo con las fuentes históricas, plantea que hubo una alianza política entre incas y jefes quillacas; algunos investigadores aseguran que este grupo étnico fue la jefatura más importante de la región, conformada por una confederación multiétnica (Espinoza 1981). Es necesario aclarar que, en el margen sur del lago Titicaca, aún no se definen los estilos regionales de los períodos Intermedio Tardío e Inca, ni tampoco se conocen los mecanismos de distribución y producción.



Figura 14. Fragmentos cerámicos de Ancomarca: a), b), c) fragmentos cerámicos del período Intermedio Tardío; e) estilo Pacajes; d), f), g), h), i), j) probablemente pertenezcan al período Inca-Colonial.

Durante la prospección se observó en superficie la presencia de fragmentos de cerámica Inca e Inca-Pacajes (Figura 15) asociados a las chullpas. Se cuestiona si el material inca es posterior al siglo XV, es decir, después de la conquista de los incas. Trabajos en Bolivia, en el sitio de Caquiaviri, indicarían que el estilo Pacajes es anterior a la conquista inca (Pärssinen 2018: 532); en el norte de Chile, según dataciones de termoluminiscencia, las cerámicas Inca e Inca-Pacajes (Saxamar) hacen su aparición a finales del siglo XIII e inicios del XIV (Muñoz y Chacama 1988; Uribe *et al.* 2007). Para Pärssinen (2018: 537) es probable que los incas tomaran prestados algunos aspectos estilísticos de las culturas del lago Titicaca y los incorporaran a su estilo imperial a partir de relaciones previas. Covey (2018: 166) plantea que, en la cuenca del Titicaca, algunos estilos locales incas como Sillustani, Chucuito y Pacajes fueron usados junto con cerámica inca, lo cual mostraría una continuidad de las tradiciones locales.



Figura 15. Cerámica Inca: a), c) Inca Chucuito; b), d), f) Inca; e) Inca-Pacajes.

Ramos Gavilán (1988: 84-85) describió pueblos con los que los incas repoblaron Copacabana, entre estos están los hanancusco, urincuscos, chinchaysuyos, qitos, chachapoyas, guamachuscos, huaylas, yauyos, aymaras, canas, canchis, pacajes, huánucos, quillacas y yungas. Entonces, cuando se tienen fragmentos de cerámica diversa se puede pensar que no necesariamente son producto de contactos con otras regiones, sino que podrían haberse producido como parte de la política impuesta por los incas.

7. La Arqueología y los enfoques de la muerte

Hacer un repaso de cómo los enfoques sobre la muerte y las tumbas fueron desarrollándose en el tiempo brindará un mayor conocimiento sobre los trabajos que se sucedieron sobre las chullpas.

Hace décadas, el estudio de la muerte estuvo fuertemente influenciado por la Arqueología Procesual, que utilizaba métodos cuantitativos/estadísticos para establecer patrones de datos provenientes del estudio del individuo como el sexo, edad, posición social y su relación de parentesco. Se argumentaba que el tipo de tumba, el tratamiento del individuo y sus asociados tienen una estrecha relación con el rol social que cumplía un individuo dentro de un grupo humano. A mayor tratamiento del individuo, suntuosidad de la tumba y a un mayor número de asociados el individuo tendría mayor rango o jerarquía.

Años después la Arqueología Postprocesual incluyó lo que se denomina “proceso” de cómo actúan los individuos en la sociedad. La Arqueología Postprocesual no tiene por qué esforzarse en encasillar sus datos en categorías delimitadas y descubrir múltiples dimensiones dentro de una Arqueología Contextual; de esta manera se aborda la complejidad real de los datos arqueológicos (Hodder 1988: 44) y, en ese sentido, puede haber reajustes y nuevas ópticas en un proceso continuo de interpretación. Se da un gran impulso al estudio de la información etnográfica para entablar diferencias entre los datos del pasado y presente (Thomas 2004: 241). Se deben examinar las prácticas funerarias sin imponer la lógica cultural al pasado, sin forzar el contexto arqueológico.

Los objetos materiales provenientes de trabajos arqueológicos son indicadores de una actividad social. Por ejemplo, Ucko (1969: 265) plantea que los materiales encontrados en tumbas pueden indicar la condición social del individuo; asimismo, algunas de las cosas del interior no tienen ninguna relación con la vida del individuo, ni de su actividad social. Laurent Olivier desarrolló la idea de Ucko sobre unas tumbas de la Edad de Hierro en Europa y planteó tres temporalidades:

“el primer grupo comprende artefactos que probablemente eran posesiones personales del difunto [...] El segundo grupo de objetos ha sido modificado o incorporado al conjunto durante el período entre la muerte y la colocación del cadáver en la tumba [...] Un tercer grupo de objetos fue introducido o manipulado en el momento de la instalación del ajuar funerario en la cámara funeraria” (Olivier 1999: 120-121).

Por su parte, Parker (1982) plantea que la comunicación del ritual no necesariamente se refiere a las relaciones reales de poder, sino más bien a una expresión idealizada, en ese sentido, los muertos pueden ser utilizados para legitimar el presente. En ese entender, los vivos pueden usar las estructuras funerarias para fines sociales y políticos. Asimismo, expone que puede existir un riesgo en suponer que los restos de arquitectura y los materiales arqueológicos de los contextos funerarios reflejen la organización social de la comunidad.

Rodríguez-Corral y Ferrer (2018: 101) plantean que no todas las estructuras mortuorias tienen un mismo significado. Las formas materiales no son estables. Las estructuras funerarias no deben ser entendidas en un único espacio de tiempo, sino que tienen diferentes temporalidades y, por ello, pueden tener diferentes significados.

8. La sacralización del espacio como instrumento político de los incas

La sacralización del espacio fue una tradición en los Andes, como se observa en la parte alta del río Chillón (Farfán 2018), el Santuario de Catequil en Huamachuco (Topic 2008) y las huacas de Coropuna y Solimana en la zona de Condesuyos (Ziólkowski 2008).

Los incas llegaron a la máxima expresión de la sacralización del espacio y apropiación del territorio. La ciudad de Cusco es el mejor ejemplo de la manera cómo los incas sacralizaron el espacio: fue un lugar de acceso restringido y jerarquizado donde vivían las *panacas* y *ayllus*⁴ de las familias de los incas, conteniendo templos, palacios, áreas rituales y ceremoniales, un conjunto de *huacas* –Bernabé Cobo (1956) detalla que son 328, Polo de Ondegardo menciona que hubo más de 400 (1990: 45) y Murúa sostiene que son 340 (2004: parte 1, cap.9, Fol. 16r)–, y está rodeado por seis montañas sagradas como Huanacaure, Anahuarque, Yahaira, Senqa, Picol y Pachatusan (Sarmiento 2007: 96).

Existen diferentes puntos de vista de cómo los incas utilizaron el paisaje con fines políticos, económicos, religiosos y de dominación. Algunos trabajos refieren a áreas muy cercanas a la ciudad de Cusco, como el realizado por Van de Guchte (1990: 331-333) estudiando las rocas labradas de Saqsayhuaman, que reconoce que servirían como símbolos de conmemoración, comunicación entre la gente, su mundo sobrenatural y como identidad. En los paisajes incas como en Pisac hay relación entre el agua, las rocas y las tumbas (Kaulicke et al. 2003: 48). Por su parte, Farrington (1992: 381) sostiene que la presencia inca en el territorio tiene tres niveles: en el primer nivel la presencia inca es mínima con una continuidad de asentamientos preexistentes; el segundo está conformado por propiedades de los incas con construcciones como canalizaciones, terrazas y palacios; y el tercero es un paisaje totalmente transformado con una ciudad, templos y asentamientos. En esta categoría las poblaciones locales habrían sido retiradas o en su defecto permanecieron con pocos terrenos. Susan Niles (1999), estudiando las propiedades reales incas en el valle de Yucaj, planteó que los incas estaban obsesionados con la creación de monumentos para perpetuar la memoria y los logros del antepasado. En la isla del Sol y la Luna sacralizaron el paisaje construyendo el santuario más grande del altiplano, para lo cual, los incas modificaron el paisaje con la construcción de campos elevados, edificando varios conjuntos de edificios (ver Bauer y Stanish 2003).

Diversas investigaciones llevadas a cabo en el norte de Argentina, Bolivia y Chile mostraron cómo los incas utilizaron el paisaje, transformando e incorporando elementos arquitectónicos en su afán dominador. Acuto, sobre la ocupación inca en el valle de Calchaquí, Argentina, planteó que los “incas construyeron y manipularon los espacios sociales, tanto en el Cusco como en las regiones conquistadas [...] no sólo para construir su sociedad, sino como mecanismo de dominación” (Acuto 1999: 60). En ese afán los incas replicaron parcialmente la ciudad inca de Cusco con detalles de sus edificios, nombres, distribución espacial como en Ingapirca, Tomebamba en Ecuador (Idovro 2000) y Vilcashuaman en Ayacucho (Santillana 2012). Los incas también construyeron santuarios y *huacas* sobre cerros sagrados de épocas anteriores como en Atacama con el fin de imponer nuevas condiciones a las poblaciones conquistadas (Aldunate et al. 2003: 20-21).

Los mecanismos que los incas utilizaron para transformar el paisaje y tomar el control de diversas áreas y regiones se basaron fundamentalmente en la arquitectura, con la construcción de elementos arquitectónicos aislados o de arquitectura más compleja, dependiendo de las condiciones sociales y geográficas, y los intereses políticos y económicos del momento.

9. Las chullpas como elementos de visibilidad y territorialidad inca

Los incas, a lo largo del Tahuantinsuyo, utilizaron un lenguaje visual capaz de simbolizar su presencia, construyeron un lenguaje arquitectónico estandarizado con obras de infraestructura, centros administrativos, red vial y chullpas; estos elementos cumplieron la función de símbolos de la presencia inca, de la representación del Estado ante los pueblos incorporados y conquistados. Asimismo, estos debieron servir como forma de asociarse y entablar vínculos sociales con

⁴ El *ayllu* es la unidad básica de organización sociopolítica, económica y territorial de las sociedades andinas desde la época prehispánica hasta la actualidad. Las *panacas* son una categoría especial del *ayllu*, que integrarían a la más alta nobleza cuzqueña. Además de las funciones propias de los *ayllus* servirían para organización de rituales específicos de la élite, culto a las momias, etc.

las poblaciones locales, sin que necesariamente implicara una posición de sumisión. Se trataba de una práctica que se daba en el altiplano durante el período Intermedio Tardío.

Las chullpas en Kelluyo-Huacullani son monumentos de alta visibilidad construidos en piedra que representan una importante inversión en mano de obra y que cumplieron una finalidad política y social. Para el valle de Arica, Williams (2010: 104) plantea que la construcción de santuarios de altura es una forma de cómo los incas defendieron su posición e intereses sin necesidad de construir avanzadas burocráticas o militares.

En la cuenca norte del lago Titicaca, mediante un análisis de Sistemas de Información Geográfica (SIG), se pudo observar que las chullpas fueron colocadas deliberadamente en áreas de alta visibilidad de los asentamientos del período Intermedio Tardío (Bongers *et al.* 2012: 1692). Esta información es de gran interés, ya que demostraría que esta práctica es anterior a la época inca, si bien los incas la intensificaron.

En la zona de Kelluyo las chullpas incas se encuentran, algunas, en el interior de los asentamientos (ver Z-29 Tanka Tanka) y otras, a cierta distancia de los asentamientos que continuaron siendo ocupados durante la épocas Inca y Colonial (ver Z-5 Manuelo Mamani, Z-235), ello indicaría que, desde su visibilidad, desde su posición jerárquica, constituyen un elemento de la presencia inca, además, el reconocimiento arqueológico no localizó restos de contextos funerarios en su interior, si bien esto no indica que no tuvieran la función de tumbas. Y así, en Molloco, distrito de Acora, en el año 2011, la arqueóloga Nancy Román, como parte de los trabajos de puesta en valor del monumento, excavó varias chullpas –de planta cuadrangular y circular con las mismas características a las de Kelluyo– encontrando entierros de época Inca e Inca-Colonial. Asimismo, en la cercanía de las chullpas excavó algunas cistas que correspondían a la época Lupaca. Este lugar tendría una continuidad desde el período Intermedio Tardío hasta la época Inca-Colonial (comunicación personal Nancy Román 2018).

Para analizar de qué manera las chullpas sirvieron como elementos visibles y marcadores territoriales de los espacios, deben separarse las que se construyeron durante el período Intermedio Tardío por los lupacas y las que ellos siguieron construyendo durante la época inca. Por otra parte, estarían las chullpas incas construidas como parte de la política del estado cusqueño. Las chullpas construidas durante el período Intermedio Tardío cumplieron la función de ordenamiento territorial (Hyslop 1977; Gil 2001). Nielsen (2018: 577-581) sostiene que las chullpas que se encuentran en pueblos y *pukaras* corresponden exclusivamente al período de Desarrollos Regionales Tardío, mientras que las chullpas incas se hallan en sectores discretos cercanos a poblados o sobre pueblos viejos, y las chullpas individuales se encuentran sobre geoformas, en lugares visibles como lomas, laderas y quebradas.

Cuando los cusqueños toman el control del altiplano, de sus pueblos, territorios y recursos ya no fue necesario construir marcadores territoriales, sino que las chullpas pasaron a tener la función de mostrar la presencia del Estado. Pareciera que el poder simbólico de las chullpas está en su monumentalidad en el paisaje, en su visibilidad; se debe considerar que no todas las chullpas albergaron entierros, algunas se encuentran vacías. Las chullpas no necesariamente tienen que contener a los individuos, porque desde su propia monumentalidad constituyen referentes en las estrategias de legitimación territorial (Isbell 1997; Harris y Bouysson-Besseyre 1988).

Como se aprecia, las chullpas tienen origen como lugares de enterramiento, si bien no fue una función exclusiva, excluyente de otras. Las referencias descritas de otros trabajos, tales como su uso para depósito de alimentos (al estilo de las colcas), no pueden ser desechadas, e intentar uniformizar su función o pretender generalizar lo que sucede en un espacio geográfico y extrapolarlo a otras áreas sería un grave error.

10. Conclusiones

Durante el gobierno del Inca Pachacutec se incorporaron territorios del altiplano peruano con el objetivo de controlar las economías pastoriles como recurso importante para el transporte, movilidad de bienes y como medio importante para sus conquistas. En el sector de Kelluyo-Huacullani, los incas utilizaron las chullpas de grandes dimensiones en áreas colindantes o cercanas a los

asentamientos para transmitir un mensaje visual: demostrar territorialidad, como símbolos de poder y como medio de comunicación con los pueblos locales. Esta sacralización del paisaje es apreciable cuando la sociedad interactúa con su entorno y construye un mundo simbólico. Los paisajes sacralizados por los incas fueron usados con el fin de cohesionar a los pueblos conquistados, justificar los derechos de propiedad y reafirmar sus identidades de linaje y ancestralidad. Estas chullpas tuvieron un rol de control ideológico sobre la población que es parte de la estructura política.

11. Referencias

- Acuto, Félix A. 1999. "Paisaje y dominación: la constitución del espacio social en el imperio Inka" en *Sed Non Satiata. Teoría social en la Arqueología latinoamericana contemporánea*, Andrés Zarankin y Félix A. Acuto, eds., pp. 33-75. Buenos Aires: Ediciones del Tridiente.
- Albarracín-Jordán, Juan V. 2007. *La formación del estado prehispánico en los Andes. Origen y desarrollo de la sociedad segmentaria indígena*. La Paz: Fundación Bartolomé de las Casas.
- Aldunate, Carlos, José Berenguer y Victoria Castro. 1982. "La función de las chullpas en Likán", en *Actas del VIII Congreso de Arqueología Chilena*, pp. 129-174. Santiago: Ediciones Kultrun.
- Aldunate, Carlos, Victoria Castro y Varinia Varela. 2003. "Antes del inka y después del inka: Paisajes culturales y sacralidad en la Puna de atacama, Chile". *Boletín de Arqueología PUCP* 7: 9-26. <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/boletindearqueologia/article/view/1983/1915>.
- Bauer, Brian y Charles Stanish. 2003. *Las Islas del Sol y de la Luna: Ritual y Peregrinación en el Lago Titicaca*. Cusco: Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas.
- Bongers, Jacob, Elizabeth Arkush y Michael Harrower. 2012. "Landscapes of Death: GIS-Based Analyses of Chullpas in the Western Lake Titicaca Basin". *Journal of Archaeological Science* 39 (6): 1687-1693. <https://doi.org/10.1016/j.jas.2011.11.018>.
- Bustos, Verushka. 2019. *Resultados de Análisis de Pastas Cerámicas Provenientes del PIA Prospección Arqueológica con Recolección de Material Cultural en las Provincias de Puno, Chucuito y el Collao*. Dirección Desconcentrada de Cultura Cusco, Reporte entregado a Carlos Delgado.
- Cieza de León, Pedro. 2005 (1554). *Crónica del Perú. El señorío de los Incas*. Selección, prólogo, notas, modernización del texto, cronología y bibliografía de Franklin Pease G. Y. Caracas: Biblioteca Ayacucho.
- Cobo, Bernabé. 1956 (1653). *Historia del Nuevo Mundo*. Tomo III. Notas y concordancias por Luis A. Pardo y Carlos A. Galimberti. Cuzco: Publicaciones Pardo-Galimberti.
- Covey, Alan. 2012. "The Development of Society and Status in the Late Prehispanic Titicaca Basin (circa AD 1000-1535)", en *Advances in Titicaca Basin Archeology-III*, Alexei Vranich, Elizabeth A. Klarich y Charles Stanish, eds., pp. 299-318. Ann Arbor: University of Michigan Press.
- . 2018. "Intenciones del Imperio Inca y realidades arqueológicas en la Sierra del Perú", en *El Imperio Inka*, Izumi Shimada, ed., pp. 151-172. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica de Perú.
- De la Vega, Edmundo. 1990. *Estudio arqueológico de pucaras o poblados amurallados de cumbre en territorio Lupaqa: El caso de Pucara-Juli*. Tesis de Bachiller. Universidad Católica Santa María, Arequipa.
- De la Vega, Edmundo y Charles Stanish. 2002. "Los centros de peregrinaje como mecanismos de integración política en sociedades complejas del altiplano del Titicaca". *Boletín de Arqueología PUCP* 6: 265-275.
- Delgado, Carlos y Carlo Socualaya. 2018. "Patrones de asentamiento prehispánico en Acora-Puno", en *Actas I Congreso Internacional de Arqueología del Área Centro Sur Andina*, pp. 205-227. Arequipa: Dirección Desconcentrada de Cultura de Arequipa.
- Delgado, Carlos, Carlo Socualaya, Biviano Quispe y Lisseth Pérez. 2022. "Los asentamientos amurallados Lupacas en Kelluyo, Puno". *Arqueológicas* 31: 181-205. <https://revistas.cultura.gob.pe/index.php/arqueologicas/article/view/114/98>.

- Duchesne, Frédéric y Juan Chacama. 2012. "Torres funerarias prehispánicas de los Andes Centro-sur: muerte, ocupación del espacio y Organización social. Estudio comparativo: Coporaque, cañón del Colca (Perú), Chapiquiña, precordillera de Arica (Chile)". *Chungara* 44 (4): 605-619.
- Espinoza, Waldemar. 1981. "El reino aymara de Quillaca-Asanaque, siglos XV y XVI". *Revista del Museo Nacional* 45: 175-274.
- Farfán, Carlos. 2018. "Paisajes empoderados y sacralizados en la costa y sierra central de los Andes", en *Lugares, monumentos y ancestros. Arqueologías de paisajes andinos y lejanos*, Luis Flores Blanco, ed., pp. 221-236. Lima: Avqi Editores.
- Farrington, Ian. 1992. "Ritual Geography, Settlement Patterns and the Characterization of the Provinces of the Inka Heartland". *World Archaeology* 23 (3): 368-385.
- Flores Ochoa, Jorge A. 1977. "Pastoreo, tejido e intercambio", en *Pastores de Puna: Uywamichiq Punarunakuna*, Jorge A. Flores Ochoa, ed., pp. 133-154. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Frye, Kirk y Edmundo de la Vega. 2005. "The Altiplano Period in the Titicaca Basin", en *Advances in Titicaca Basin Archaeology-1*, Charles Stanish, Amanda B. Cohen y Mark S. Aldenderfer, eds., pp. 173-184. Los Angeles: Cotsen Institute of Archaeology, University of California.
- Gabelmann, Olga. 2015. "Caminando con llamas: caravanas actuales y analogías para el tráfico e intercambio prehispánico en Bolivia". *Estudios Sociales del NOA* 15: 33-58.
- Gil García, Francisco M. 2001. "Secuencia y consecuencia del fenómeno chullpario: en torno al proceso de semantización de las torres chullpa". *Anales del Museo de América* 9: 165-199.
- Harris, Olivia y Thérèse Bouysse-Cassagne. 1988. "Pacha: en torno al pensamiento Aymara", en *Raíces de América: El mundo Aymara*, Xavier Albó, ed., pp. 217-281. Madrid: Alianza Editorial, UNESCO.
- Hodder, Ian. 1988. *Interpretación en Arqueología, corrientes actuales*. Barcelona: Editorial Crítica.
- Hyslop, John. 1977. "Chulpas of the Lupaca Zone of the Peruvian High Plateau". *Journal of Field Archaeology* 4 (2): 149-170.
- Idovro Urigüen, Jaime. 2000. *Tomebamba. Arqueología e historia de una ciudad imperial*. Quito: Ediciones del Banco Central del Ecuador, Dirección Cultural Regional Cuenca.
- Isbell, William. 1997. *Mummies and Mortuary Monuments: A Postprocessual Prehistory of Central Andean Social Organization*. Austin: University of Texas Press.
- Kaulicke, Peter, Ryujiro Kondo, Tetsuya Kusuda y Julinho Zapata. 2003. "Agua, ancestros y Arqueología del paisaje". *Boletín de Arqueología PUCP* 7: 27- 56.
- Kesseli, Risto y Martti Pärssinen. 2005. "Identidad étnica y muerte: torres funerarias (chullpas) como símbolos de poder étnico en el altiplano boliviano de Pakasa (1250-1600 d. C.)". *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* 34 (3): 379-410.
- Lima Tórez, María del Pilar. 2014. "La presencia Inka y su relación con las poblaciones locales en la región occidental de Bolivia: los casos de Carangas y Quillacas, Oruro", en *Ocupación Inka y dinámicas regionales en los Andes (Siglos XV-XVII)* Claudia Rivera Casanovas, ed., pp. 45-66. La Paz: Instituto Francés de Estudios Andinos, Plural Editores.
- Mantha, Alexis. 2009. "Territoriality, Social Boundaries and Ancestor Veneration in the Central Andes". *Journal of Anthropological Archaeology* 28 (2): 158-176.
- Matienzo, Juan de. 1910 (1567). *Gobierno del Perú*. Buenos Aires: Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco.
- Muñoz, Iván y Juan Chacama. 1988. "Cronología por termoluminiscencia para los períodos Intermedio Tardío y Tardío en la sierra de Arica". *Chungara* 20: 19-45.
- Murúa, Martín de. 2004 (1590). *Historia y genealogía de los reyes Incas del Perú, de sus hechos, costumbres, trajes y manera de gobierno*. Estudio de Juan Ossio, Facsímil. Madrid: Editorial Testimonio.
- Nielsen, Axel. 2018. "Chullpas y sociedad en la historia prehispánica tardía del altiplano sur", en *Interpretando huellas. Arqueología, Etnohistoria y Etnografía de los Andes y sus Tierras Bajas*, María de los Ángeles Muñoz, ed., pp. 569-588. Cochabamba: Instituto de Investigaciones Antropológicas, Museo Antropológico de la Universidad Mayor de San Simón

- Nielsen, Axel y Juan Maryański. 2018. "Los pastores y sus caravanas en la era del Tawantinsuyu", en *El Imperio Inka*, Izumi Shimada, ed., pp. 473-512. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica de Perú.
- Niles, Susan. 1999. *The Shape of Inca History. Narrative and Architecture in an Andean Empire*. Iowa: University of Iowa Press.
- Olivier, Laurent. 1999. "The Hochdorf "Princely" Grave and the Question of the Nature of Archaeological Funerary Assemblages", en *Time and Archaeology*, Tim Murray, ed., pp. 109-138. Londres: Routledge.
- Parker Pearson, Michael. 1982. "Mortuary Practices, Society and Ideology: Ethnoarchaeological Study", en *Symbolic and Structural Archaeology*, Ian Hodder, ed., pp. 99-113. Cambridge: Cambridge University Press.
- Pärssinen, Martti. 2018. "Collasuyu del Estado Inca", en *El Imperio Inka*, Izumi Shimada, ed., pp. 515-548. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica de Perú.
- Polo de Ondegardo, Juan. 1940 (1561). "Informe del Licenciado Juan Polo de Ondegardo al Licenciado Briviesca de Muñatones sobre la perpetuidad de las encomiendas en el Perú". *Revista Histórica* 13: 128-196.
- . 1990 (1571). *Notables daños de no guardar a los indios sus fueros. El mundo de los Incas*. Edición de Laura González y Alicia Alonso, Madrid: Historia 16.
- Ramos Gavilán, Alonso. 1988 (1621). *Historia del Santuario de Nuestra Señora de Copacabana*. Edición de Ignacio Prado. Lima: Talleres Gráficos Villanueva.
- Rivera Casanovas, Claudia. 2014. "Estrategias de control imperial, movimientos poblacionales y dinámicas regionales durante el período Tardío en la región de San Lucas, Chuquisaca", en *Ocupación Inka y dinámicas regionales en los Andes (Siglos XV-XVII)*, Claudia Rivera Casanovas, ed., pp. 67-98. La Paz: Instituto Francés de Estudios Andinos, Plural Editores.
- Rodríguez-Corral, Javier y Eduardo Ferrer. 2018. "Teoría e interpretación en la Arqueología de la muerte. *Spal* 27 (2): 89-123. <http://dx.doi.org/10.12795/spal.2018i27i7>.
- Sagárnaga Meneses, Jédu A. 1993. "La chullpa de Viacha". *Pumapunku* 2 (5-6): 33-56.
- Santillana, Julián. 2012. *Paisaje Sagrado e Ideología Inca: Vilcas Huaman*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica de Perú.
- Sejas, Ana. 2014. "Cambios en las redes de interacción durante el período Tardío al sur del lago Poopó, Bolivia", en *Ocupación Inka y dinámicas regionales en los Andes (Siglos XV-XVII)*, Claudia Rivera Casanovas, ed., pp. 197-222. La Paz: Instituto Francés de Estudios Andinos, Plural Editores.
- Stanish, Charles, Edmundo De la Vega, Lee Steadman, Cecilia Chávez, Kirk Frye, Luperio Onofre, Matthew Seddon y Percy Calisaya. 1997. *Archaeological Survey in the Juli-Desagüadero Region of Lake Titicaca Basin, Southern Peru*. Chicago: Field Museum of Natural History. *Fieldiana Anthropology, New Series* 29.
- Tantaleán, Henry. 2006. "Regresar para construir: prácticas funerarias e ideología(s) durante la ocupación Inka en Cutimbo, Puno-Perú". *Chungara* 38 (1): 129-143.
- Thomas, Julian. 2004. *Archaeology and Modernity*. Londres: Routledge.
- Topic, John R. 2008. "El Santuario de Catequil: estructura y agencia. Hacia una comprensión de los oráculos andinos", en *Adivinación y oráculos en el mundo andino antiguo*, Marco Curatola Petrocchi y Mariusz S. Ziótkowski eds., pp. 71-95. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica de Perú.
- Tschopik, Marion H. 1946. *Some Notes on the Archaeology of the Department of Puno, Peru*. *Papers of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology* 27, 3. Cambridge: Peabody Museum, Harvard University.
- Ucko, Peter. 1969. "Ethnography and Archaeological Interpretation of Funerary Remains". *World Archaeology* 1 (2): 262-280.
- Uribe, Mauricio, Lorena Sanhueza y Francisco Bahamondes. 2007. "La cerámica prehispánica tardía de Tarapacá, sus valles interiores y costa desértica, norte de Chile (ca. 900-1.450 d.C.): una propuesta tipológica y cronológica". *Chungara* 39 (2): 143-170.

- Van de Guchte, Maarten J.D. 1990. *Carving the World: Inca Monumental Sculpture and Landscape*. Tesis de doctorado. University of Illinois at Urbana-Champaign. Ann Arbor: University Microfilms Dissertation Services.
- Williams, Veronica. 2010. "El uso del espacio a nivel estatal en el sur del Tawantinsuyu", en *El hábitat prehispánico: Arqueología de la arquitectura y de la construcción del espacio organizado*, María Ester Albeck, María Cristina Scattolin, y María Alejandra Korstanje, eds., pp. 77-114. San Salvador de Jujuy: Universidad Nacional de Jujuy.
- Ziólkowski, Mariusz. 2008. "Coropuna y Solimana: los oráculos de Condesuyos", en *Adivinación y Oráculos en el Mundo Andino Antiguo*, Marco Curatola Petrocchi y Mariusz S. Ziolkowski, eds., pp. 121-159. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica de Perú.